

INTELECTUALES DE ANTIOQUIA *

Ernesto Barrientos Díez

El crítico bogotano Roberto Cortázar dedica una buena parte a la novela en Antioquia, por la singularidad de la literatura que se produce en esa región. Veamos qué dice:

Entre algunas de las causas del desarrollo literario de Antioquia, Cortázar señala: La buena administración de los negocios públicos que permite dedicarse a las faenas literarias, el bienestar y acomodo económico y la previsión de sus gentes que contribuye a un modo de vivir independiente y les deja tiempo para dedicarse a las tareas del espíritu y al desarrollo de las facultades intelectuales.

La afición a la lectura de las novelas de sus escritores y su divulgación a finales del siglo XIX y comienzos del XX en medios de comunicación que son notorios por su número y calidad con respecto al resto del país, donde ruinoso ha sido siempre la publicación de un libro de amena literatura. En Antioquia sucede lo contrario, excepción es, y muy honrosa.

Manuel Uribe Ángel y algunos literatos antioqueños

El final del siglo XIX y comienzos del XX representan para la literatura antioqueña uno de los períodos más fructíferos de su historia literaria

* Aproximaciones personales.

al punto de ser mostrado en casi todos los manuales de literatura colombiana como la *Escuela antioqueña* por el número importante de escritores. Tomás Carrasquilla, Camino Antonio Echeverri, Manuel Uribe Ángel, Rafael Uribe Uribe, Fidel Cano, Antonio José Restrepo, Baldomero Sanín Cano, Carlos E. Restrepo, Efe Gómez, León de Greiff, Fernando González, entre otros.

Por la calidad de las publicaciones (las revistas *El Oasis*, *La Miscelánea*, *El Montañés*, *Lectura y Arte*, *Alpha*, y los periódicos *El Espectador*, *El Bateo*, *El Colombiano*, *La Defensa*).

Por las tertulias que se formaron: *El Casino Literario*, *La Tertulia Literaria*, *La Bohemia Alegre*, *Los Búhos Estáticos*, *La Tertulia del Negro Cano*.

Por las obras que fueron publicadas: *Antioquia Literaria*, *Geografía y compendio histórico del Estado Soberano de Antioquia*, de Manuel Uribe Ángel. *Frutos de mi tierra y Grandeza*, de Carrasquilla. *Genealogías de Antioquia y Caldas*, de don Gabriel Arango Mejía. *Cancionero de Antioquia*, de Antonio José Restrepo. Después de la publicación del libro de Cortázar, Javier Arango Ferrer reitera y sintetiza lo que aquel y otros críticos habían destacado de la literatura antioqueña, como algo propio y único en la producción colombiana.

El ciclo cultural goza allí de la totalidad característica de los pueblos con cierta unidad en la inteligencia. Produjo el primer poema vernáculo con Gregorio Gutiérrez González en su *Canto al maíz*. Registró la altura de Marco Fidel Suárez en el humanismo, modeló el ensayo con Sanín, Cano, López de Mesa y Fernando González. Los bosquejos filosóficos de la colombianidad; formó conciencia nacional en la prosa febril del Indio Uribe y en las páginas exactas de Luis Cano; y para que no faltara la gleba, recogió con humor rabelésiano de Antonio José Restrepo, en su *Cancionero de Antioquia*, la literatura anónima que corre en coplas y refranes por la fecunda vena del pueblo.

La Novela Antioqueña no podría considerarse una historia literaria, pues se aleja de los cánones tradicionales al respecto. Sin embargo, hace un acercamiento a los aspectos históricos, geográficos y culturales del hombre antioqueño, que son los mismos que nutren literariamente tanto

la obra de Carrasquilla como la de Emiro Kastos, Pacho Rendón, Samuel Velásquez o Efe Gómez.

Estos y demás escritores como Eugenio Díaz, José Manuel Marroquín, Jorge Isaacs y Lorenzo Marroquín son casi un pretexto para mostrar la importancia y dimensión de la obra de Carrasquilla, a pesar de ciertas críticas poco fundamentales expresadas por los españoles Pereda, Cejador y (no entiendo), Unamuno y los Colombianos Pedro Nel Ospina, Roberto Cortázar y José Ortega.

Novelistas costumbristas

No se considera a *Frutos de mi Tierra* como la primera novela regional antioqueña, aunque algunos componentes de la tertulia que presidía Carlos E. Restrepo estimaron que no había ninguna novela antioqueña ni acaso posibilidad de componerla cuando Carrasquilla empezó a escribir su primera obra larga. Carrasquilla extiende a toda Colombia la carencia de una novela a la par realista y regional que sea anterior a las suyas, pero como lo de Ortega nuestro parecer es que las obras de Eugenio Díaz, no solo la citada *Manuela* sino *El rejo de enlazar* y los *Aguinaldos de Chapinero* son estudios acabadísimos de la realidad. No es un mero cuadro de costumbres como ha sugerido Carrasquilla, puesto que como novela la trata Cejador y por acabada la tiene Antonio Gómez Restrepo. Es digno de mención especialmente a Efe Gómez el autor del cuento *En las Minas* donde trata de un tema que es objeto de atención por parte de Carrasquilla en varias de sus obras. Hay que considerar también a Julio Vives Guerra, autor de *El Parricida*; a Luis Tablanca autor de *Muchacha campera* y a Adel López Gómez con *La pierna del mendigo*.

Todos ellos distinguidos escritores que deben ser leídos, como asimismo Jesús del Corral, de carácter muy típico y personal que se puede observar leyendo el cuento *Que pase el aserrador*.

Además de dos escritoras antioqueñas *Sofía Ospina de Navarro* y *Blanca Isaza de Jaramillo Mesa*, hay que mencionar a *Uva Jaramillo Gaitán*, *Ester Arango*, *Lorenza Cock* y *Amelia Uribe*.

El modernismo

Baldomero Sanín Cano dijo que el modernismo es una transformación histórica fundamental. En la década de los ochentas comienza a perfilarse un movimiento que renovará la literatura de lengua española. El modernismo. Los nombres principales ya han sido seleccionados por la crítica histórica: Rubén Darío, José Asunción Silva, Díaz Mirón, Gutiérrez Nájera. Sanín Cano nació en Rionegro donde recibió el grado de maestro de escuela primaria. Se traslada a Bogotá donde publica sus primeros ensayos. Su inmensa cultura iniciada desde su infancia continúa en Europa desde 1909 hasta 1925. Su obra está formada por un vasto conjunto de ensayos sobre crítica literaria y social. Sus primeros ensayos son contemporáneos de las obras de Rubén Darío.

Sanín Cano es el hombre abierto a las literaturas extranjeras en grado mucho mayor de lo que estuvieron Miguel Antonio Caro y Rafael Núñez. Es Sanín Cano, el gran crítico del modernismo junto con José Asunción Silva y Guillermo Valencia. Rafael Maya llamó a Sanín Cano *el escritor de genio más universal que ha dado Colombia*.